

ÍNDICE

Estudio preliminar	23
1. Lucio V. Mansilla y su circunstancia	23
2. Noticias de la frontera	35
3. <i>Una excursión a los indios ranqueles</i>	49
4. Después de la excursión a los ranqueles.....	70
5. Nuevas noticias de la frontera	84
Esta edición.....	91
Bibliografía.....	97
<i>UNA EXCURSIÓN A LOS INDIOS RANQUELES</i>	109
Dedicatoria a <i>Orión</i>	113
Contestación de <i>Orión</i>	115
I.....	119
Dedicatoria. — Aspiraciones de un <i>tourist</i> . — Los gustos con el tiempo. — Por qué se pelea un padre con un hijo. — Quiénes son los ranqueles. — Un tratado internacional con los indios. — Teoría de los extremos. — Dónde están las fronteras de Córdoba y campos entre los ríos Cuarto y Quinto. — De dónde parte el camino del Cuero.	
II.....	129
Deseos de un viaje a los ranqueles. — Una china y un bautismo. — Peligros de la diplomacia militar con los indios. — El indio Linconao. — Mañas de los indios. — Efectos del deber sobre el temperamento. — ¿Qué es un parlamento? — Desconfianzas de los indios para beber y fumar. — Sus preocupaciones al comer y beber. — Un lenguaraz. — Cuánto dura un parlamento y qué se hace en él. — Linconao atacado de las viruelas. — Efectos de la viruela en los indios. — Gratitud de Linconao. — Reserva de un fraile.	
III.....	139
Quién conocía mi secreto. — El río Quinto. — El paso del Lechuzo. — Defecto de un fraile. — Compromiso recípro-	

co. — Preparativos para la marcha. — Resistencia de los gauchos. — Cambio de opiniones sobre la fatalidad histórica de las razas humanas. — Sorpresa de Achauentrú al saber que me iba a los indios. — Pensamiento que me preocupaba. — Ofrecimientos y pedidos de Achauentrú. — Fray Moisés Álvarez. — Temores de los indios. — Seguridades que les di. — Efectos de la digestión sobre el humor. — Las mujeres del fuerte Sarmiento. — Un simulacro.

IV 149

Idea a que no nos resignamos. — La partida. — Lenguaje de los paisanos. — Qué es una rastrillada. — El público sabe muchas mentiras e ignora muchas verdades. — Qué es un guadal. — El caballo y la mula. — Una despedida militar. — La laguna Alegre.

V 157

El fogón. — Calixto Oyarzábal. — El cabo Gómez. — De qué fue a la guerra del Paraguay. — Por qué lo hicieron soldado de línea. — José Ignacio Garmendia y Maximio Alcorta. — Predisposiciones mías en favor de Gómez. — Su conducta en el batallón 12 de línea. — Primera entrevista con él. — Su figura en el asalto de Curupaití. — La lista después del combate. — El cabo Gómez muerto.

VI 167

Regreso de Curupaití. — Resurrección del cabo Gómez. — Cómo se salvó. — Sencillo relato. — Posibilidad de que un pensamiento se realice. — Dos escuelas filosóficas. — Un asesinato que nadie había visto. — Sospechas.

VII 177

Presentimientos de la multitud. — Un asesino sin saberlo. — Deseos de salvarle. — Averiguaciones. — Un fiscal confuso. — Juicios contradictorios. — Agustín Mariño, auditor del Ejército Argentino. — Consejo de guerra. — Dudas. — Sentencia del cabo Gómez. — Se confirma la pena de muerte. — Preparativos. — La ejecución. — Una aparición.

VIII 189

El palmar de Yataití. — Sepulcro de un soldado. — Su memoria. — Sus últimos deseos cumplidos. — El rancho del general Gelly y lo que allí pasó. — Resurrección. — Visión realizada. — Fanatismo.

IX.....	199
La Alegre. — En qué rumbo salimos. — ¿Los viajes son un placer? — Por qué se viaja. — Monte de la Vieja. — El alpataco. — El Zorro Colgado. — Pollo-helo. — Us-helo. — Qué es aplastarse un caballo. — Coli-Mula. — La trasnochada. — Precauciones.	
X.....	209
No es posible seguir la marcha. — Civilización y barbarie. — En qué consiste la primera. — Reflexiones sobre este tópico. — En marcha. — Manera de cambiar de perspectiva sin salir de un mismo lugar. — Asombroso adelanto de estas tierras. — Ralico. — Tremencó. — Médano del Cuero. — El Cuero. — Sus campos.	
XI.....	219
Quién había andado por Ralico. — Los rastreadores. — Talento de uno del 12 de línea. — Se descubre quién había andado por Ralico. — Cuántos caminos salen del Cuero. — El general Emilio Mitre no pudo llegar allí. — Su error estratégico.	
XII.....	231
Por dónde habían ido los chasquis. — Entrada a los montes. — Derechos de piso y agua. — Recomendaciones. — Despacho de algunas tropillas para el río Quinto. — Los montes. — Impresiones filosóficas. — Utatriquin. — El cuento del arriero.	
XIII.....	243
Martes es mal día. — Trece es mal número. — <i>Los quatorzième</i> . — Marcha nocturna. — Pensamientos. — Sueño ecuestre. — Un latigazo. — Historia de un soldado y de Antonio. — Alto. — Una visión y una mulita.	
XIV.....	255
Sueño fantástico. — En marcha. — Calixto Oyarzábal y sus cuentos. — Cómo se busca de noche un camino en la pampa. — Campamento. — Los primeros toldos. — Se avistan chinas. — Algarrobo. — Indios.	
XV.....	265
La laguna Verde. — Sorpresa. — Inspiraciones del gaucho. — Encuentros. — Grupos de indios. — Sus caballos y trajes. — Bustos. — Amenazas. — Resolución.	

XVI.....	277
El embajador del cacique Ramón y Bustos. — Desconfianzas del cacique. — Quién era Bustos. — Caniupán. — Otra vez el embajador de Ramón y Bustos. — Un bofetón a tiempo. — <i>Mari purrá wentrú</i> . — Recepción. — Retrato de Ramón. — Exigencia de Caniupán. — ¡Lo mando al diablo! — Conformidad.	
XVII.....	291
Un cuerpo sano en alma sana. — El mate. — Un convidado de piedra. — Pánico y desconfianzas de los indios. — Historias. — Un mensajero de Caniupán. — Visitas. — En marcha. — Calcumuleu. — Nuevo mensajero. — La noche. — Amonestaciones. — Primer regalo. — Unos bultos colorados.	
XVIII.....	303
Historia de Crisóstomo. — Quiénes eran los bultos colorados. — El indio Villarreal y su familia. — De noche.	
XIX.....	313
El amanecer. — Llegada de las cargas. — El marchado de la mula. — Achauentrú en el Río Cuarto. — Un almuerzo en el fogón. — Lo que hicieron las chinas en cuanto se levantaron. — El cabo Mendoza y Wenchenao. — Enojo fingido. — Se presenta Caniupán.	
XX.....	323
El camino de Calcumuleu a Leubucó. — Los indios en el campo. — Su modo de marchar. — Cómo descansan a caballo. — Qué es tomar caballos a mano. — No había novedad. — Cruzando un monte. — Se divisa Leubucó. — Primer parlamento. — Cada razón son diez razones.	
XXI.....	335
En qué consiste el arte de hacer de <i>una razón</i> varias razones. — De cuántos modos conversan los indios. — Sus oradores. — Sus rodeos para pedir. — Precauciones de los caciques antes de celebrar una junta. — Numeración y manera de contar de los ranqueles.	
XXII.....	345
Una nube de arena. — Cálculos. — El ojo del indio. — Segundo parlamento. — Se avista el toldo de Mariano Rosas. — Frente a él.	

XXIII.....	355
Épocas buenas y malas. — En qué cosas cree el autor. — La cadena del mundo moral. — ¿Será cierto que los padres saben más que los hijos? — El capitán Rivadavia, Hilarión Nicolai. — Camargo. — Dilaciones.	
XXIV.....	365
¡Qué hacer cuando no hay más remedio! — Cuál era el objeto de esta otra parada. — Pretensiones de la ignorancia. — Las brujas. — Saludos y regocijos. — Qué sucedía mientras tenía lugar el parlamento. — Agitación en el toldero de Mariano Rosas. — Las brujas vieron al fin lo mismo que el cacique. — Cómo estaba formado este. — Qué es Leubucó y qué caminos parten de allí. — Echo pie a tierra. — Víctores.	
XXV.....	375
Gracias a Dios. — Empieza el ceremonial. — Apretones de mano y abrazos. — De cómo casi hube de reventar. — Por algo me había de hacer célebre yo. — ¿Qué más podían hacer los bárbaros?	
XXVI.....	385
La enramada de Mariano Rosas. — Parlamento y comida. — Agasajo. — Pasión de los indios por la bebida. — Qué es un <i>yapaí</i> . — Epumer, hermano mayor de Mariano Rosas. — Él y yo. — Me deshago de mi capa colorada. — Regalos. — Distribución de aguardiente. — Una orgía. — Miguelito.	
XXVII.....	397
Pasión de Miguelito. — Los hombres son iguales en todas las circunstancias de la vida. — Retrato de Miguelito. — Su historia.	
XXVIII.....	409
Teoría sobre el ideal. — Miguelito continúa contando su historia. — Cuadro de costumbres.	
XXIX.....	419
El gaucho es un producto peculiar de la tierra argentina. — Monomanía de la imitación. — Continuación de la historia de Miguelito. — Cuadro de costumbres. — ¿Qué es filosofar?	

XXX.....	429
Mi vademécum y sus méritos. — En qué se parece <i>Orión</i> a Roqueplan. — Dónde se aprende el mundo. — Concluye la historia de Miguelito.	
XXXI.....	441
Ojeada retrospectiva. — El valor a medianoche es el valor por excelencia. — Miedo a los perros. — Cuento al caso. — Qué es <i>loncotear</i> . — Sigue la orgía. — Epumer se cree insultado por mí. — Una serenata.	
XXXII.....	451
El negro del acordeón y la música. — Reflexiones sobre el criterio vulgar. — Sueño fantástico. — Lucius Victorius Imperator. — Un mensajero nocturno de Mariano Rosas. — Se reanuda el sueño fantástico. — Mi entrada triunfal en Salinas Grandes. — La realidad. — Un huésped a quien no le es permitido dormir.	
XXXIII.....	463
Retrato de Mariano Rosas. — Su política. — Cómo le tomaron prisioneros los cristianos. — Rosas le hace peón de su estancia del Pino. — Su fuga. — Agradecimiento por su antiguo patrón. — Paralelo. — De pillo a pillo. — Voto de un indio. — Muerte de Painé. — Derecho hereditario entre los indios. — Los refugiados políticos. — Mareo. — Mariano Rosas quiere <i>loncotear</i> conmigo. — Apuros. — Una sombra.	
XXXIV.....	477
Efectos del aguardiente. — Una mano femenil. — Mi comadre Carmen me cuenta lo sucedido. — Unas coplas. — La vida de un artista en acordeón, en dos palabras. — Preguntas y respuestas. — Las obras públicas de Leubucó. — Insistencia del organista. — Un baño. — Mariano Rosas en el corral. — Cómo matan los indios la res.	
XXXV.....	487
El toldo de Mariano Rosas visto de la enramada. — Preparativos para recibirme. — Un bufón en Leubucó. — De visita. — Descripción de un toldo. — La mesa. — El indio y el gaucho. — Paralelo afligente. — Reflexiones. — La comida. — Un incidente gaucho.	

XXXVI.....	499
Por qué se me presentaba Camilo Arias. — Caracteres de este hombre y de nuestros paisanos. — El indio Blanco. — Sus amenazas. — Le pido una entrevista a Mariano Rosas. — Me tranquiliza. — Costumbres de los indios. — No existe la prostitución de la mujer soltera. — Qué es <i>cancanear</i> . — El pudor entre las indias. — La mujer casada. — De cuántos modos se casan las indias. — Las viudas. — Escena con Rufino Pereira. — Igualdad. — Miguelito intercede por Rufino.	
XXXVII.....	511
El fogón al amanecer. — Quién era Rufino Pereira. — Su vida y compromisos conmigo. — Cómo consiguen los indios que los caballos de los cristianos adquieran más vigor.	
XXXVIII.....	521
Visita del cacique Ramón. — Un almuerzo y una conferencia en el toldo de Mariano Rosas. — Mi futura ahijada. — Ideas de Mariano Rosas sobre el gobierno de los indios comparado con el de los cristianos. — Reflexiones al caso. — Explico lo que es Presupuesto, Presidente y Constitución. — El pueblo comprenderá siempre mejor lo que es la vara de la ley, que la ley.	
XXXIX.....	529
Camargo y José de visita en los momentos de recogerme. — Me llevaban una música. — <i>Horresco referens</i> . — Fisonomía de Camargo. — Zalamerías de José. — Por qué lo respetan los indios a Camargo. — Vida de Camargo contada por él mismo. — Por qué produce esta tierra tipos como el de Camargo.	
XL.....	539
Noche de hielo. — Donde es realmente triste la vida. — Preparativos para la misa. — Resuena por primera vez en el desierto el <i>Confiteor Deo Omnipotenti</i> . — Recuerdo de mi madre. — Trabajos de Mariano Rosas, preparando los ánimos para la junta. — Como y duermo. — Conferencia diplomática. — El archivo de Mariano Rosas. — En Leubucó reciben <i>La Tribuna</i> . — Imperturbabilidad de Mariano Rosas. — Mi comadre Carmen en el fogón.	

- XLI 549
 Creencias de los indios. — Son uniteístas y antropomorfitas. — *Gualicho*. — Respeto por los muertos. — Plata enterrada. — ¿Será cierto que la civilización corrompe? — Crueldad de Bargas, bandido cordobés. — Triste condición de los cautivos entre los indios. — Heroicidad de algunas mujeres. — Unas con otras. — Modos de vender. — Eufonía de la lengua araucana. — ¿La carne de yegua puede ser un antídoto para la tisis?
- XLII 561
 Preparativos para la marcha a las tierras de Baigorrita. — Camargo debía acompañarme. — Motivos de mi excursión a Quenque. — Coliqueo. — Recuerdo odioso de él. — Unos y otros se han valido de los indios en las guerras civiles. — En lo que consistía mi diplomacia. — En viaje rumbo al sud. — Confidencia de un espía. — El espionaje en Leubucó. — Poitaua. — El algarrobo. — Pasión de los indios por el tabaco. — Cómo hacen sus pipas. — Pitralauquen. — Baño y comida. — Mi lenguaraz Mora, su fisonomía física y moral.
- XLIII 571
 Una noche eterna. — Aspecto del campo al amanecer después de la helada. — En marcha. — Encuentro con indios. — Me habían descubierto de muy lejos. — Medio que emplean los indios para conocer a la distancia si un objeto se mueve o no. — La carda. — Un monte. — Gente de Baigorrita sale a encontrarnos. — Baigorrita. — Su toldo. — Conferencia y regalos. — Las *botas* de mis manos. — Carneada. — Una cara patibularia.
- XLIV 581
 Qué es la vida. — Reflexiones. — Los perros de los indios. — Recuerdos que deben tener de mi magnificencia. — Un intérprete. — Cambio de *razones*. — *Sans façon*. — *Yapai* y *yapai*. — Detalles. — En Santiago y Córdoba los pobres hacen lo mismo que los indios. — Fingimiento. — Otra vez la cara patibularia. — Averiguaciones. — Una navaja de barba mal empleada.
- XLV 593
 Dos desconocidos. — El cuarterón. — El mayor Colchao y su hijo. — Una cautiva explica quién era Colchao y refiere su historia. — Provocaciones de Caiomuta. — *Gualicho*

redondo. — Contradicciones del cuarterón. — Juan de Dios San Martín. — Dudas sobre la fidelidad conyugal. — Picando tabaco. — Retrato de Baigorrita. — Un espía de Calfucurá.

XLVI.....609

Cansancio. — Puesta de sol. — Un fogón de dos filas. — Mis caballos no estaban seguros. — Aviso de Baigorrita. — Los indios viven robándose unos a otros. — La justicia. — Los pobres son como los caballos *patrios*. — Cena y sueño. — Intentan robarme mis caballos. — Cantan los gallos. — Visión. — El mate. — Un cañonazo.

XLVII.....621

Baigorrita se levanta al amanecer y se baña. — Saludos. — En el toldo de mi futuro compadre. — El primer bautismo en Quenque. — Deberes recíprocos del padrino y del ahijado. — Nociones de los indios sobre Dios. — Promesas de mi compadre sobre mi ahijado. — Me hablan de una cosa y contesto otra. — Lucio Victorio Mansilla será algún día un gran cacique. — Pensamientos locos. — Visita al toldo de Caniupán. — Usos y costumbres ranquelinas. — Un fumador sempiterno.

XLVIII.....631

El cuarterón cuenta su historia. — Recuerdo de Julián Murga. — Los niños de hoy. — Diálogo con el cuarterón. — Insultos. — Nuestros juicios son siempre imperfectos. — Un recuerdo de la *Imitación de Cristo*. — Dudas filosóficas. — Última mirada al fogón. — El cuarterón me da lástima. — Alarma. — Caiomuta, ebrio, quiere matarme. — Un reptil humano.

XLIX.....643

Medio dormido. — Un palote humano. — Un baño de aguardiente. — Los perros son más leales que los hombres. — Preparativos. — El comercio entre los indios. — Dar y pedir con *vuelta*. — Peligros a que me expuso mi pera. — En marcha para Añancué. — Una águila mirando al norte, buena señal.

L.....653

Mi compadre Baigorrita me pide caballos prestados. — El que entre lobos anda a aullar aprende. — Aves de la pampa. — En un monte. — Perdido. — Las tinieblas. — Fantasmas de la imaginación. — ¿Somos felices? — Disertación

sobre el derecho. — El miedo. — Hallo el camino. — Me incorporo a mis compañeros. — Clarines y cornetas.

LI..... 663

Mariano Rosas y su gente. — ¡Qué valiente animal es el caballo! — Un parlamento de noche. — Respeto por los ancianos. — Reflexiones. — La humanidad es buena. — Si así no fuese estaría perturbado el equilibrio social. — El arrepentimiento es infalible. — Lo dejo a mi compadre Baigorrita y me retiro. — Un recién llegado. — Chañilao. — Su retrato.

LII..... 675

Quién es Chañilao. — Su historia. — El carácter es un defecto para las medianías. — Diferencia entre el paisano y el gaucho. — El primero no es nada, el segundo es siempre federal. — ¿Tenemos pueblo propiamente hablando? — Sentimientos de un maestro de posta cordobés cuando estalló la guerra con el Paraguay. — Chañilao y yo. — Frescas. — Intrigas. — Una china.

LIII..... 685

Mi compadrazgo con Baigorrita había alarmado a los de Leubucó. — Censura pública. — Nubes diplomáticas. — Camargo conocía bien a los indios. — Confío en él. — Camilo y Chañilao no se entienden. — En marcha para la junta grande. — Quieren que salude a quien no debo. — Me niego a ello. — Ceden. — Saludos. — Empieza la conversación. — Discurso inaugural. — Entusiasmo que produce Mariano Rosas. — El debate. — Un tonto no será nunca un héroe.

LIV..... 695

Repito la lectura de los artículos del tratado de paz. — Los indios piden más qué comer. — Mi elocuencia. — Mímica. — Dificultades. — El recuerdo de un sermón de Viernes Santo me salva. — El representante de *La Liberté* en Bruselas y yo. — Cargos mutuos. — Argumentos etnográficos. — Recursos oratorios. — En el banco de los acusados. — Interpelaciones *ad hominem*. — El traidor calla. — Redoblo mi energía e impongo con ella. — Se establece la calma. — Apéndice. — Once mortales horas en el suelo.

LV..... 713

Revelación. — Más había sido el ruido que las nueces. — Nuevas presentaciones. — El último abrazo y el últi-

mo adiós de mi compadre Baigorrita. — Otra vez adiós.
— Mariano Rosas después de la junta. — ¡Qué dulce es
la vida lejos del ruido y de los artificios de la civilización!
— Los enanos nos dan la medida de los gigantes y los bár-
baros la medida de la civilización. — Una mujer azotada.
— No era posible dormir tranquilo en Leubucó.

LVI.....723

La paz estaba definitivamente hecha. — El doctor Macías.
— Gotas maravillosas. — Padre e hijo indios. — Lo pido a
Macías. — Visita a Epumer.

LVII..... 733

Fama de Epumer. — Me esperaban en su toldo. — Recep-
ción. — Indias y cristianas. — Pasteles y carbonada entre
los indios. — Amabilidades. — Celo apostólico del padre
Marcos. — Puchero de yegua. — Insisto en sacar a Macías.
— Negativas. — Un indio teólogo. — Un espectro vivo.

LVIII..... 743

Intrigas contra Macías. — Envidia de los cristianos. —
Preparativos para el bautismo. — Animación de Leubucó.
— Aspavientos de las madres. — Sentimiento que las do-
minaba. — El mal de este mundo en materia de religión.
— Mi ahijada, la hija de Mariano Rosas. — De gala, con
botas de potro de cuero de gato, y vestido de brocato. —
Invencible curiosidad. — No puedo explicar lo que sentí.
— Una cristalización en el cerebro. — Regalos recíprocos.
— Pobre humanidad.

LIX.....753

Se acerca la hora de la partida. — Desaliento de Macías.
— El negro del acordeón y un envoltorio. — Era un queso.
— Calixto Oyarzábal anuncia que hay baile. — Bailes de
los indios y de las chinas. — En un detalle encuentro a los
indios menos civilizados que nosotros.

LX.....763

Solo en el fogón. — ¡Qué habría pensado yo si hubiera te-
nido menos de treinta años? — Con las mujeres es mejor
no estar uno solo. — El crimen es hijo de las tinieblas. —
El silencio es un síntoma alarmante en la mujer. — Visitas
inesperadas. — Yo no sueño sino disparates. — Los filóso-
fos antiguos han escrito muchas necedades.

- LXI 771
 La loca de Séneca. — El sueño cesáreo se me había convertido en sustancia. — Salida inesperada de Mariano Rosas. — Un bárbaro pretende que un hombre civilizado sea su instrumento. — Confianza en Dios. — El hijo del comandante Araya. — Dios es grande. — Una seña misteriosa.
- LXII 781
 Astucia y resolución de Camilo Arias. — Última tentativa para sacar a Macías. — Un indio entre dos cristianos. — *Confitemini Domino*. — Frialdad a la salida. — La palabra amigo en Leubucó y en otras partes. — El camino de Carrilobo. — *Horrible! most horrible!* — Todavía el negro del acordeón. — Felicidad pasajera de Macías.
- LXIII 791
 A orillas de un monte. — Un barómetro humano. — En marcha con antorchas. — Ecos extraños. — Conjeturas. — Un chañar convertido en lámpara. — Aparición de Macías. — Inspiración del gaucho. — Alrededores del toldo de Villarreal. — Una cena. — Cumplo mi palabra.
- LXIV 801
 Con quién vivía mi comadre Carmen. — Una despedida igual a todas. — Yo habría hecho igual a todas las mujeres. — Grupo asqueroso. — ¡Adiós! — Una faja pampa. — Arrepentimiento. — Trepano un médano. — Desparrramo. — Perdidos. — El Brasil puede alguna vez salvar a los argentinos. — Llegamos al toldo de Ramón.
- LXV 813
 El sueño no tiene amo. — El toldo de Ramón nada dejaba que desear. — Una fragua primitiva. — Diálogo entre la civilización y la barbarie. — Tengo que humillarme. — Se presenta Ramón. — Doña Fermina Zárate. — Una lección de filosofía práctica. — Petrona Jofré y los cordones de nuestro padre san Francisco. — Veinte yeguas, sesenta pesos, un poncho y cinco chiripaes por una mujer. — Rasgo generoso de Crisóstomo. — El hombre ni es un ángel ni una bestia.
- LXVI 823
 La familia del cacique Ramón. — Español. — Una invasión. — Despacho al capitán Rivadavia. — Cuestión de amor propio. — Buen sentido de un indio. — En Carrilobo

soplaba mejor viento que en Leubucó. — Suenan los cerros. — Atincar (véase *bórax*). — El hombre civilizado nunca acaba de aprender. — Me despido. — Cómo doman los bárbaros. — Últimos ¡hurrahs!

LXVII..... 833

A la vista de la Verde. — Murmuraciones. — Defecto de lectores y de caminantes. — Dos cuentos al caso. — Reglas para viajar en la pampa. — La monotonía es capaz de hacer dormir al mejor amigo. — Dos polvos. — Suerte de Brasil. — Reproche de los franciscanos. — ¿Tendrán alma los perros? — Un obstáculo.

LXVIII..... 845

Otra vez en la Verde. — Últimos ofrecimientos de Mariano Rosas. — Más o menos todo el mundo es como Leubucó. — Augurios de la naturaleza. — Presentimientos. — Resuelvo separarme de mis compañeros. — Impresiones. — ¡Adiós! — Un fantasma. — Laguna del Bagual. — Encuentro nocturno. — Un cielo al revés. — *Agustinillo*. — Miseria del hombre.

EPÍLOGO 859

ANEXOS 869